



MÁS CORRESPONSABILIDAD, MÁS TRABAJO DIGNO.

Las mujeres seguimos siendo casi en exclusiva las responsables y encargadas directas de los cuidados y del trabajo doméstico, lo que nos impide un acceso al mercado de trabajo en igualdad de condiciones que los hombres y nos empuja al empleo precario. El origen de este reparto desigual está en la división sexual del trabajo, en el modelo hombre sustentador, mujer dedicada a los cuidados. Por ello, a pesar de que nuestra preparación académica es mayor y de nuestra progresiva incorporación al mercado laboral, lo hacemos en desigualdad de condiciones y arrastramos estas diferencias a lo largo de toda nuestra vida. Nosotras nos hemos incorporado al mundo del trabajo remunerado, pero los hombres no lo han hecho al del trabajo doméstico y de cuidados. Esta situación, lejos de mejorar, se agrava con las políticas neoliberales que se están adoptando con la excusa de la crisis, que siguen perpetuando estos roles.

- ☞ Las mujeres tenemos más tasa de inactividad laboral y de paro. El primer trimestre de este año la tasa de paro femenino es de un 21,94 por cien, al lado del 20,76 por cien del masculino.
- ☞ El 40 por cien de las personas en paro son jóvenes, más de la mitad mujeres con formación básica o superior.
- ☞ Somos las mujeres las que solicitamos reducciones de jornada, permisos y excedencias para poder compaginar como mejor podamos la crianza y cuidado de las personas

dependientes con el trabajo remunerado. Un 80 por cien de los contratos a tiempo parcial se concentran en la población femenina.

- ☞ En la Unión Europea la tasa de ocupación de las mujeres se reduce en 15 puntos cuando son madres, mientras que en los hombres aumenta en 6 puntos. Por otro lado, mujeres con una preparación académica superior tienen que abandonar el mercado laboral por no poder conciliar la crianza con su trabajo.
- ☞ Sólo un mínimo porcentaje de los permisos de maternidad son disfrutados por los padres, como las excedencias por cuidado de familiar. Los recortes del Gobierno del Estado han dejado aplazada la ampliación del permiso de paternidad a 30 días, lo que tampoco ayuda a incentivar la corresponsabilidad en la crianza de las hijas o hijos.
- ☞ Las mujeres hemos de trabajar 418 días frente a los 365 que trabajan los hombres, para poder percibir el mismo salario. En los dos últimos años en el Estado español, como media, los salarios de los hombres han sido un 25 por cien superiores a los de las mujeres. Esta discriminación salarial incide en las prestaciones por desempleo y en las futuras pensiones.
- ☞ Sólo el 30 por ciento de las mujeres alcanza el 100 por cien de su pensión. Una de cada cuatro mujeres mayores de 65 años está bajo el umbral de la pobreza.

¿CÓMO NOS AFECTAN A LAS MUJERES LAS MEDIDAS ADOPTADAS POR EL GOBIERNO FRENTE A LA CRISIS?

Si las mujeres antes de la crisis ya estábamos en una situación de desventaja, las medidas que se están adoptando por el Gobierno del estado, los recortes en el gasto en servicios públicos, la reforma laboral y el acuerdo económico y social, agravan más las desigualdades de género en el ámbito del trabajo asalariado, doméstico y reproductivo, al perpetuar el reparto desigual de éstos. Estamos viendo cómo se suprimen líneas de subvención a Programas de Igualdad, un paso atrás importante que empezó con la supresión del Ministerio de Igualdad al que se van sumando gobiernos autonómicos con la excusa de reducir el gasto público.

- ☞ Con la modificación de la negociación colectiva se acaba con la garantía de la negociación y regulación de las condiciones de trabajo. La necesidad de un salario somete a las mujeres a la arbitrariedad de la empresa, sin ninguna garantía.

- ☞ La falta de inversión pública en escuelas infantiles de 0 a 3 años o centros de día hace que las mujeres tengan más difícil conciliar la vida personal y la laboral. Además genera más paro, al ser sectores feminizados.
- ☞ La crisis está sirviendo de excusa para no dedicar los recursos necesarios para el desarrollo de los planes de igualdad, tanto en las empresas como en las administraciones públicas. Sin los planes de igualdad, las mujeres seguiremos siendo discriminadas en el ámbito laboral y se continuará invisibilizando la violencia sexual en el trabajo.
- ☞ El aumento del computo de jubilación de 15 a 25 años es peor para las mujeres, puesto que tenemos mayores períodos de inactividad por los años dedicados al cuidado. El extra de cotización de 9 meses (hasta un máximo de 2 años)





por cada criatura no compensa los años que las mujeres le dedicamos. Al aplicarse sólo a las madres, continúa perpetuando el rol de cuidadoras de las mujeres, además de excluir los cuidados dedicados a las personas en situación de dependencia.

- ☞ La ampliación de la edad de jubilación a los 67 años afecta a la salud de las mujeres, a causa de las dobles y triples jornadas realizadas a lo largo de la vida laboral. En sectores especialmente feminizados como educación, sanidad, servicios sociales o limpieza, es complicado realizar las mismas funciones a medida que se cumplen años, por el desgaste físico y psíquico.
- ☞ Un 51,38 por cien de las pensionistas lo es por un derecho derivado, la mayoría por viudedad. Además, un 70,63 por cien de las personas que perciben pensiones no contributi-

vas son mujeres. Estas pensiones son todavía inferiores en cuantía a las de viudedad.

Algunas de las medidas que se han adoptado se quieren justificar en parte por la baja natalidad y el aumento de la esperanza de vida de la población. No se quiere escuchar a las mujeres que pedimos corresponsabilidad en los cuidados, que sabemos que cuando no tengamos que renunciar a la vida profesional para ser madres, aumentará la tasa de natalidad. En cuanto a la esperanza de vida, se nos dice que las mujeres vivimos más años, pero no se habla de las condiciones de salud precaria que arrastramos por las dobles y triples jornadas realizadas durante toda nuestra vida laboral. Peor salud y en muchos casos pensiones de miseria. ¿Es este el futuro que queremos?

HAY OTRAS ALTERNATIVAS PARA AFRONTAR LA CRISIS

La igualdad de género es necesaria para reordenar la economía y distribuir equitativamente el trabajo y los recursos necesarios para un desarrollo sostenible. Aquellos países donde los organismos de igualdad tienen un papel importante son los mejor posicionados económicamente. Sin embargo, los gobiernos neoliberales hacen oídos sordos y sólo plantean medidas que van en contra de la igualdad, en contra de las mujeres y sus derechos, conseguidos después de años de lucha feminista y obrera. Pero ¿cuales son estas alternativas?:

- ☞ Corresponsabilidad en la crianza y educación de nuestros hijos e hijas, para que las empresas tengan las mismas obligaciones con nosotras que con los hombres y no tengan excusas para discriminarnos.
- ☞ Reparto equitativo del trabajo doméstico y del cuidado de las personas en situación de dependencia.
- ☞ Inversión en servicios públicos como escuelas infantiles de 0 a 3 años y centros de atención a personas dependientes o centros de día, para que mujeres y hombres podamos conciliar la vida personal y la laboral, ayudando además a la creación de empleo femenino.
- ☞ Racionalización de los horarios laborales y reducción de la jornada sin reducción salarial, pasos imprescindibles para conciliar el ámbito público y el privado, ayudando además al reparto del trabajo remunerado en un momento en que las cifras del paro rozan los cinco millones de personas desempleadas.

Asimismo, ya que el acuerdo económico y social establece que se estudiará la regulación del trabajo de las empleadas del hogar y su adscripción al Régimen general de la Seguridad Social, como también la cotitularidad en las explotaciones agrícolas de ambos cónyuges, consideramos necesarias y urgentes estas dos regulaciones, al ser dos sectores donde las mujeres están especialmente discriminadas e invisibilizadas.

Las mujeres queremos tener un trabajo digno y en igualdad de condiciones que los hombres. Las medidas adoptadas no han hecho sino agravar más las desigualdades. Sólo con el reparto equitativo del trabajo doméstico y de cuidados acabaremos con la división sexual del trabajo y las discriminaciones históricas que padecemos las mujeres, tanto en la vida laboral, como en la jubilación.

La sociedad saldrá ganando. Porque el potencial de las mujeres no se puede desperdiciar como se está haciendo ahora. Invertir en igualdad es hacerlo en progreso y bienestar. Por eso, desde la Organización de Mujeres de la Confederación Intersindical reivindicamos **MÁS CORRESPONSABILIDAD, MÁS TRABAJO DIGNO.**

